Gelsi Ausserbauer

**Actividad de la clase 4**

Robert Entman propone dos definiciones de la acción de encuadrar que enfatizan la etapa de elaboración de la noticia (Amadeo, 2008, p. 186), aunque este proceso está íntimamente ligado al texto donde esas selecciones se plasmarán y a las audiencias que interpretarán ese recorte de la realidad.

Esta perspectiva es muy útil para el análisis comparativo de las coberturas que los diarios argentinos hicieron de dos hitos de la lucha de las mujeres por sus derechos y contra la violencia de género.

El tratamiento de ambos es muy diferente. Si nos basamos en las portadas sobre la marcha realizada en Buenos Aires en el marco del paro nacional de mujeres, por oposición a las notas referidas al Encuentro Nacional de Mujeres.

En cuanto a las portadas centradas en la marcha por el denominado Ni una menos, todos (menos *El Cronista*) eligieron este hecho como el título o foto principal. Podemos pensar, entonces, que se trató de un evento crítico, según la definición de Pride (Amadeo, 2008, p. 189).

Si encuadrar es atribuir relevancia a un hecho para construir realidad con él (Amadeo, 2008), la marcha fue relevante. Queda en evidencia por su ubicación en las tapas y por su asociación a ciertos símbolos, ya que éstos “configuran la cultura política o los significados compartidos entre el periodista y la audiencia” (Sádaba, 2008, p. 151).

Uno de estos símbolos es el del enfrentamiento del mal tiempo (reflejado en la multitud de paraguas y en bajadas y títulos, como “Hasta el cielo dijo basta”), que puede representar la lucha a la que se enfrentan las mujeres para desafiar la violencia.

En cambio, si los diarios dieron importancia unánime a este hecho, *La Nación* y *Clarín* minimizaron (o tergiversaron) la relevancia del Encuentro de Mujeres de Rosario, ya que se centraron (en texto y fotos) en los “disturbios” de una minoría y eludieron lo central, como sus propósitos o la multitud que se congregó para luchar por ellos.

*Clarín* deja el tema para el final en una nota estructurada como pirámide invertida; *La Nación* apenas los menciona. Ambos deciden que los “disturbios” son el acontecimiento que debe tomar carácter público (Tuchman, 1983, p. 15). Al margen de estas dos noticias, se encuentra una columna de *Página 12*, que hace un análisis global y contextualizado del fenómeno y apela a *frames* muy diferentes a los de las dos primeras.

Es probable que en este recorte pesen los *frames* de sus públicos, incluyendo sus prejuicios (o la asunción sobre ellos). Por supuesto, también pesan los de los periodistas, así como los de las empresas donde trabajan. Sin embargo, al tener los medios más peso en la construcción de significados, esa transacción puede afectar la interpretación de la audiencia.

¿Qué ocurrió en Rosario? Más allá de la realidad objetiva, existe una realidad simbólica (Sádaba, 2008, p. 152) en la que, entre otras cosas, se modelan las acciones políticas para que tengan sentido. En este caso, dos medios hegemónicos tomaron una decisión al respecto: silenciarla.

**Referencias bibliográficas**

Amadeo, B. (2008). Framing: modelo para armar.

Sádaba, M. T. (2008). La dimensión cultural del framing.

Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia.* México: G. Gili.